

UNA CIRCULAR Y UNA PASTORAL

Los prelados y el nuevo régimen

El Boletín Eclesiástico de esta diócesis ha publicado una circular del obispo de Madrid Alcalá, doctor Eijo, en la que, después de señalar la gravedad y la importancia que para España tienen los momentos actuales, escribió:

«Signoras de tan trascendencia, la Iglesia no puede evadirse. Nos, puesto por Dios, a pesar de nuestra indignidad, para guiarlos, amadisimos hijos, a cumplimiento de vuestros deberes. Nos creemos obligados en conciencia a señalarlos uno que a todos nos atañe como españoles y como cristianos. Deber religioso y gravísimo es mirar por el bien de la Patria y colaborar en él llegando, si preciso fuese, al sacrificio. No se puede ser buen cristiano sin ser buen ciudadano; y si esto es cierto tratando de todas las naciones, lo es de un modo especial en nuestra Patria, cuya vida tradicional está de tal suerte entrelazada con la vida religiosa, que no sería posible apartar la religión sin destruir la Historia de España.

En nombre de Dios os exhortamos al cumplimiento de vuestros deberes de ciudadanía, aportando nuestro noble, generoso y entusiasta concurso al bien de España; no hemos de declarar aquí qué es lo que debéis hacer para cumplir con todos vuestros deberes cívicos; no es ésa nuestra misión; sólo nos ceñiremos a uno, que a todos nos alcanza, y que es de nuestro deber recordaros.

De Dios procede todo bien, lo mismo para los individuos que para las naciones, y a Dios debemos acudir. Pedir por la Patria es gravísima obligación de todo buen cristiano, porque está obligado a amarla y a velar por su bien, y de un modo especial debe orar por S. M. el Rey (D. L. g.), y por los que en sus manos tienen las riendas de los destinos nacionales.

De los deberes cívicos, el principal para el cristiano es pedir por su Patria; orar para que sobre la labor y los esfuerzos de las autoridades y de los súbditos descienda el auxilio de Dios, que es la reveladora de los senderos que llevan a la prosperidad y al engrandecimiento de las naciones, y fuerza propulsora y robustecedora de las múltiples y variadísimas energías nacionales, y sostén firme de las voluntades rectas en la lucha con las dificultades de la vida pública de los pueblos, y vínculo que entrelaza los corazones de todos para armonizar todas las tendencias y aspiraciones que nacen, vivificadas por el zoplo fecundante del amor patrio.

Debemos, pues, orar por España; por todos los que la constituyen, sin excluir ni uno solo; pero principalmente debemos orar por S. M. el Rey y por todos los que colaboran en la alta gobernación de nuestra amadísima Patria.

La forma en que hayáis de cooperar, amadísimos hijos, a lo que la Patria requiere de vosotros en esta trascendente ocasión no corresponde a Nos trazáros; cada cual consulte su conciencia ante Dios, que ha de juzgarlo, y allí, en acatamiento divino, resuélvase generosamente a trabajar del modo más eficaz y de más provecho y gloria para nuestra Patria amadísima.

Nos hemos de confirmar a encarnar el deber de la oración y facilitar su cumplimiento, para lo cual ordenamos:

Que en nuestra Santa Iglesia Catedral y en todas las iglesias y capillas de nuestra diócesis, aun en las de religiosos exentos, se celebre un triduo de solemnes precios públicas en los días 12, festividad de Nuestra Señora del Pilar y Fiesta de la Raza; 13 y 14 del próximo octubre.

En esos días se dirá en todas las misas la oración de *Spiritus Sancti*; después de la misa, conventual o parroquial, se rezarán las Letanías Mayores, el himno *Veni Creator*, el salmo 120, *Levavi oculos meos*; el *Sub tuum praesidium* y un Padrenuestro invocando al Santo Ángel Custodio del Reino.

El santo rosario que durante ese mes se reza ante el Señor de manifestó, se aplicará todo el mes por estas intenciones, y todos los días se añadirá el Padrenuestro al Santo Ángel Custodio del Reino.

Se invitará a las autoridades que el día 14 asistan a los cultos, ya sea por la mañana, ya por la tarde.

También el arzobispo de Valladolid ha publicado una pastoral, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su diócesis una circular, con motivo del mes del Rosario, en la que figura el siguiente párrafo:

«La Iglesia ha mirado siempre con predilección cuanto se refiere a España, siguiendo con maternal anhelo sus vicisitudes y alegrías; exhortando a sus hijos, que son también los de la Patria, a preservar todo su honor, sin reparar en sacrificios.

El doctor Gaudísegui envió después a su dióces